

CRONICA DE LA REVOLUCION DE 1890

Antonio Clímaco Dos Reis

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

CRONICA DE LA
REVOLUCION DE 1890

Antonio Clímaco Dos Reis

Corresponsal en Buenos Aires del
diario "O PAIZ" de Río de Janeiro,

Redactor de "EL DIARIO" de
Buenos Aires.

Publicados originalmente en portugués,
traducidos al castellano en Enero 2013

Recopilación de despachos telegráficos
publicados en 1890 por el diario "O
PAIZ" de Río de Janeiro, conservados en
la Hemeroteca Digital Brasileira.

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Crónica de la Revolución de 1890 ***Antonio Clímaco Dos Reis***

PREFACIO

La búsqueda de los escritos realizados por mi bisabuelo hace más un siglo atrás en Buenos Aires se inició como una necesidad personal de explorar y conocer mis raíces.

De la lectura de su crónica de la Revolución del 90, la llamada Revolución del Parque, que fueron desarrolladas con el rigor de un corresponsal de guerra y que fueron publicadas por el diario brasileño "O Paiz" de Río de Janeiro, día a día, por cada despacho telegráfico enviado desde Buenos Aires, me pareció oportuno darla a conocer, porque entiendo pueden ser de interés para el historiador, o para quienes se interesan por bucear en nuestro pasado.

Se trata de un relato que fuera publicado en portugués en el citado periódico de Brasil, que contiene un desapasionado relato de las hostilidades que durante una semana de invierno se libraron en las calles de Buenos Aires, dando un testimonio vívido de la ruina y desolación que ocasionó, de lealtades y deslealtades, con la participación activa de relevantes figuras políticas de la época.

Movido por esa sola razón pongo al alcance de los interesados la Crónica de la Revolución de 1890 que efectuó Antonio Clímaco Dos Reis.

Daniel Dos Reis
Enero 2013

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Los días previos a la revolución

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Buenos Aires, 19. [de julio de 1890]

(Sábado, A las 2 hs 50 m. de la tarde).

Se descubrió en esta capital un proyecto de conspiración contra la vida del presidente de la Republica Argentina, Dr. Juárez Celman.

La policía, bien guiada por las informaciones y datos que recogió, consiguió detener a los principales responsables, algunos de los cuales pertenecen al ejército.

Estos últimos son el general Manuel Campos y los coroneles Goraita y Vasquez.

El Gobierno continúa tomando medidas extraordinarias en relación a este delito, que causo gran alarma.

De los cuarteles de Zarate vinieron para aquí, en trenes especiales, el 2° y 6° regimientos de infantería.

Como complemento de estos hechos, se espera en cualquier momento la declaración del estado de sitio.

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

El pánico llegó a la Bolsa, bajando todos los títulos argentinos y subiendo la cotización del oro que a esta hora es de 301.

Fueron elegidos los cargos de la Cámara de Diputados, siendo nominados presidente, el general Lucio V. Mansilla, representante de esta capital; vicepresidente el Sr. Tristán Malbrán representante de la Provincia de Córdoba.

Buenos Aires, 19. [de julio de 1890]

(A las 5 hs 50 minutos de la tarde).

Continúa la detención de personas complicadas en la frustrada conspiración contra la vida del presidente de la republica. Han sido detenidos los coroneles Mon, Espina y Figueroa.

A última hora aún se produjo un alza del oro que cerró a un precio de 304.

Buenos Aires, 20. [de julio de 1890]

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Fueron detenidos hoy diversos oficiales del cuerpo de bomberos.

El consejo de guerra que ha de juzgar a todos los militares que han sido detenidos tendrá como presidente al general Zacarías Supisiche.

Los batallones del ejército argentino están siendo armados de espingardas de tiro rápido. Para la remonta de los cuerpos de caballería y artillería, van a ser comprados caballos y otros animales.

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Sábado 26 de Julio de 1890

Crónica de la Revolución de 1890 **Antonio Clímaco Dos Reis**

Buenos Aires, 26. [de julio de 1890]¹

(Sábado, A las 11 hs 20 m. de la mañana).

Acaba de estallar la revolución contra el gobierno del Dr. Juárez Celman.

La revolución militar, comenzó en el cuartel del 10° Regimiento. La oficialidad de este cuerpo de ejército argentino entusiasmó a sus soldados invitándolos a seguirla para deponer el orden de cosas existentes.

Conseguido este primer paso, el regimiento en armas marchó a la ciudad, donde, desde su llegada, tuvo de su lado otros batallones, tomando el comando de esta fuerza, en número de 2.000 hombres, el general Campos, que dispone además de 30 cañones y del auxilio de los coroneles Vásquez, Figueroa y Mon.

Los revolucionarios, al parecer obedeciendo a un plan previamente

¹ Diario "O PAIZ" Hemeroteca Digital Brasileira, N° 3015, del 27 de Julio de 1890.

Crónica de la Revolución de 1890 **Antonio Clímaco Dos Reis**

acordado, convergieron en su primer movimiento en el arsenal de guerra y allí establecieron el cuartel general. Decidieron a continuación cercar el palacio del presidente de la republica y detuvieron casi al mismo tiempo al ministro de hacienda.

Operando con rapidez notable, los revolucionarios pasaron a intimar a las autoridades legales, a que no efectuaran resistencia. Estas, dispuestas a la lucha, rechazaron cualquier componenda en el sentido propuesto.

Disponiendo de pocos elementos para la resistencia, el gobierno, habiendo reunido a los cuerpos que se conservan leales, decretó el estado de sitio para esta ciudad, y llamó a las armas a la guardia nacional de las provincias de Buenos Aires. Santa Fe, Entre Ríos y Córdoba.

A esta hora solo se ven por las calles soldados marchando en todas

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

direcciones para aquí o de allí, eco de fusilería, anunciando que los primeros combates están ocurriendo.

El comercio y los establecimientos bancarios cerraron.

Se puede desde ya preanunciar una revolución nacional, a la vista de que el pueblo comienza a confraternizar con los batallones rebelados.

Buenos Aires, 26. [de julio de 1890]

(A la 1 hs. 05 minutos de la tarde).

Las fuerzas de tierra que participan de la revolución se componen de los siguientes cuerpos: 3 batallones de infantería; un batallón de ingenieros; las escuelas militar y de suboficiales.

Además de eso, se conoce que la escuadra naval argentina no defiende al gobierno legal.

Habiendo obtenido hasta ahora el mejor resultado contra las tropas que le fueron opuestas, los

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

revolucionarios organizaron un gobierno provisional, otorgando la presidencia al ciudadano Leandro Alem.

Acto seguido ordenaron imprimir, y lo distribuyeron ampliamente, un manifiesto con la declaración de motivos que los impulsaron a tomar las armas contra el Dr. Juárez Celman.

Firmaron este documento los Sres. Leandro Alem, Del Valle, De María, Goyena, Romero y Lucio López.

Se publicó también el decreto llamando a las armas a la guardia nacional de toda la República.

Se cree aquí que la revolución se ha de generalizar, propagándose a todo el territorio nacional.

El gobierno legal no ha sufrido reveses en las tropas de que dispone, como también ya no tiene a su frente al Dr. Juárez Celman, que acaba de huir para Rosario,

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

embarcado en el navío de guerra español “Isabel”.

Es imposible referir con precisión los encuentros que están ocurriendo. De uno y de otro lado, fraccionadas las fuerzas, combaten en puntos diversos y distantes, casi al mismo tiempo.

En todo caso, la revolución dispone de recursos considerables. Bajo la dirección del general Campos y teniendo como segundo comandante al general Arredondo, sus soldados aprovechan esta dirección hábil y enérgica, de forma que, por la importancia de estos medios de acción, no se puede dar precisiones del resultado de la lucha.

En la serie de encuentros ya trabados, las ventajas estuvieron del lado de las fuerzas insurgentes. Uno de estos combates fue terrible.

De los dos lados se batieron con igual gallardía, disputándose

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

palmo a palmo el terreno en las calles.

La fusilería tronó cerca de una hora y los beligerantes llegaron a luchar sobre los tejados de las casas.

En este y en otros combates, se contaron más de 200 muertos, siendo derrotadas las fuerzas leales. El gobierno provisorio nombró Jefe de policía de Buenos Aires a Hipólito Irigoyen.

El Sr. Capdevilla, jefe de policía del gobierno del Dr. Juárez, participó en todos los encuentros habidos hasta hace poco. Al frente de los soldados del cuerpo policial batiéndose siempre con denuedo ha sido herido gravemente en el último combate que acabamos de referir.

La artillería de los revolucionarios esta bajo las órdenes de los alumnos de la escuela militar y ha hecho grandes destrozos en muchas casas.

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Buenos Aires, 26. [de julio de 1890]

(A la 1 hs 50 minutos de la tarde).

La brigada que defiende al gobierno legal, compuesta de dos cuerpos de policía y de bomberos, se concentró en la Plaza San Martín y aceptó un nuevo combate con el grueso del ejército revolucionario.

Este encuentro, que podría haber sido decisivo, no tuvo la importancia que se esperaba. Luego del primer choque, perfectamente recibido por las tropas leales, le siguieron unas pocas embestidas, siendo siempre vigorosa la resistencia de estos soldados.

Se cuentan en este combate algunos muertos y heridos; la brigada leal comienza a retirarse en buen orden.

Buenos Aires, 26. [de julio de 1890]

(A las 4 hs 20 minutos de la tarde).

Crónica de la Revolución de 1890 **Antonio Clímaco Dos Reis**

Volvieron a la carga en la Plaza San Martín los batallones que acompañan la legalidad.

En este tiempo, sin embargo, los revolucionarios ocuparon todas las avenidas, distribuyendo pelotones en la mayor extensión, y colocando su artillería de forma de cruzar el fuego y barrer las calles en todo su ancho.

Las ventanas y azoteas se encuentran guarnecidas de francotiradores.

Así fortificados, los revolucionarios han recibido con fuego vivo y nutrido, a sus contrarios, que, a pesar de toda la energía, tuvieron que retroceder.

Como resultado de esta lucha y de otras que le precedieron, hay 400 muertos y 600 heridos, de uno y de otro lado.

Ambas parcialidades organizan a toda prisa batallones de civiles. Algunos de estos ya formaron en línea.

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Los perjuicios materiales en la ciudad son insoportables. Solo en la Plaza San Martín y calles adyacentes hay 200 casas completamente arruinadas, a consecuencia del cañoneo.

Los diarios “Nación” y “El Diario” funcionan y están custodiados por una gran fuerza.

Los revolucionarios tratan de mejorar sus posiciones en las proximidades de la plaza citada, y se fortifican con una táctica excelente.

Crecen las aprehensiones al conocerse que ninguno de los combatientes se encuentra dispuesto a abandonar el terreno.

Si de un lado los revolucionarios cuentan con un mayor número y buenos jefes, las tropas del gobierno, disponiendo de este último elemento, operan con la mayor rapidez y energía, eludiendo perfectamente la inferioridad de fuerzas en que se encuentra.

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Por el momento los marineros nacionales no toman parte de la lucha. A bordo de la escuadra, que se encuentra muy próxima de tierra, ningún contingente aún desembarcó.

Todo hace prever que la noche de hoy será terrible, decidiéndose tal vez en ella la suerte de la revolución.

Buenos Aires, 26. [de julio de 1890]

(A las 5 hs 50 minutos de la tarde).

Los jefes de la revolución entendieron la táctica del gobierno legal.

Este busca ganar tiempo, a la espera de refuerzos que deben llegar en cualquier momento de Zárate, visto que los batallones allí acuartelados están de su lado.

En vista de eso, después del combate de la Plaza San Martín, la brigada legal, a la que se unieron cuerpos de civiles, se limitó a escaramuzas de pequeña

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

importancia y que no pueden dar resultados decisivos.

Los revolucionarios se defienden y atacan por todos los flancos. Cercados como se encuentran por las tropas del gobierno que buscan aislarlos de todas las comunicaciones con las localidades que hasta ahora no se manifestaron por el movimiento insurreccional. Estos esfuerzos son secundados por una disciplina, que en mucho honra a los generales con los que cuenta el gobierno legal de la republica.

El telégrafo esta aún en manos del gobierno y este lo reserva para transmitir sus órdenes al interior, a fin de que marchen con la mayor presteza para esta capital los batallones y regimientos acuartelados en las provincias limítrofes.

No se trasmiten más para el exterior telegramas sobre el movimiento.

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

A última hora conocimos que hubo un armisticio, que estimamos se prologará hasta media noche.

El aspecto de las calles es de veras desolador. En aquellas en las que no se concentran los dos ejércitos no se ve una sola persona. Casas cerradas, otras dañadas por las balas.

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Domingo 27 de Julio de 1890

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Buenos Aires, 27. [de julio de 1890]²

(Domingo, A las 12 hs 55 m. de la tarde).

Esta ciudad ofrece un cuadro de la mayor desolación imaginable. Durante toda la noche, de uno y otro lado, los ejércitos beligerantes permanecieron en observación, y se acantonaron en las posiciones que ocupaban y tornándose mas fuertes por el acrecentamiento de las obras de defensa.

Ningún combate, propiamente, se dio. De espacio a espacio, sin embargo, cruzaban el aire bombas que o bien estallaban sobre casas, o bien llevaban la muerte a uno de los acantonamientos. Solo una de estas bombas produjo la muerte de 48 soldados.

Por la madrugada, se movilizaron los dos campos, comenzando los nuevos combates ya en la Plaza San Martín ya en la de Libertad. Los revolucionarios operaban en

² Diario "O PAIZ" Hemeroteca Digital Brasileira, Nº 3016, del 28 de Julio de 1890

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

las calles y eran ventajosamente auxiliados por los batallones patrióticos, en su mayor parte apostados en guerrillas, en las ventanas, en las azoteas, en todas las posiciones que les garantían atacar.

La fusilería y los tiros de cañones hacían en unos y otros combatientes, estragos considerables, principalmente por ser dados casi a quemarropa y con armas de precisión, millares de las cuales pertenecen al tipo de las modernas de tiro rápido, hace poco distribuidas entre los cuerpos rebelados.

Al mismo tiempo que se empeñaban en esta lucha, fueron destacados contingentes de los revolucionarios que se apoderaron sin resistencia del palacio de la municipalidad.

Parece que durante la noche los jefes de la revolución se entendieron con los comandantes

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

de la escuadra surta en el puerto, a poca distancia de tierra, junto a los muelles.

Lo que es exacto es que el acuerdo supuesto entre la marina de guerra nacional y el ejército rebelado, se infiere, por la madrugada, justamente a la hora en que recomenzaban las hostilidades.

De algunas cañoneras rompió el fuego la artillería sobre la ciudad, apuntando los cañones para todos los lugares en que era notorio eran dominados por la legalidad.

Fueron así bombardeados el palacio del presidente Juárez Celman, el edificio de la capitania del puerto y otros. En todos ellos, los obuses y balas rasas produjeron enormes estragos, incendios, pérdida de vidas y heridos.

Otras cañoneras apuntaban al campo del ejército leal, que así se vio colocado entre dos fuegos, cada cual más nutrido y eficaz.

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

El resultado de esta lucha fue muy desfavorable para las tropas del gobierno legal, que a pesar de haberse retirado en orden sufrieron un extraordinario número de bajas.

No contando soldados, perdieron ellas el comandante del cuerpo de bomberos, el coronel Campos el comisario Novaro y el Sr. Villa Nueva, todos muertos.

El desastre, sin embargo, se extendió más lejos. Ha sido imposible mantener la disciplina férrea, que hasta ayer era el elemento principal de la resistencia de la legalidad.

El descontento se manifestó ahora, aflojando los lazos de aquella disciplina que volviera recelosos a los jefes de la revolución.

Uno de los batallones del cuerpo del ejército leal, después del combate de la madrugada, desertó, pasándose con armas y pertrechos a las filas contrarias.

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Los regimientos patrióticos se han comportado con bravura y gallardía y en su mayoría atacan al gobierno del presidente Juárez.

Debido al considerable número, los muertos y heridos aún se ven mucho, en las calles y en las plazas, aumentando el espectáculo de desolación. En tanto, además de los hospitales permanentes, se instalaron ambulantes, ya en casas particulares ya a cielo abierto.

Las sociedades de caridad se desvelan, por este o aquel que encuentran careciendo de sus auxilios, sin que pregunten a cual parcialidad pertenece el infortunado.

Entre todas, cabe mencionar a la Cruz Roja de Buenos Aires, cuyos socios acompañaron desveladamente la lucha, para prestar todos los cuidados a los heridos.

Por la mañana caía una lluvia torrencial en la ciudad y sus

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

arrabales, durante muchas horas. La Escuadra no cesó por eso el bombardeo, que continúa al momento en que escribimos.

En la ciudad solo se conservan las autoridades y los dos ejércitos.

Todas aquellas personas que no quisieron tomar parte en la revolución emigraron, buscando conservar sus vidas y propiedades.

En este medio tiempo, sabemos que intentan conferenciar las autoridades del gobierno de facto y las del gobierno provisorio.

Por parte de este se delegaron poderes al Dr. Aristóbulo del Valle que ahora se entiende con el Dr. Carlos Pellegrini que asumió la presidencia de la república en la ausencia del Dr. Juárez Celman.

Consta que estas dos personalidades discuten un armisticio.

Buenos Aires, 27. [de julio de 1890]

(A las 2 hs 25 minutos de la tarde).

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

El puerto de esta ciudad fue cerrado a los navíos de comercio. Desde ayer, no hubo arribos, siendo intimadas a retirarse las que para aquí tomaban rumbo.

Esta medida continúa hoy, con más escrúpulo, visto el bombardeo de la escuadra y los disparos de la artillería de tierra, que respondió a los buques de guerra.

No se permite igualmente el desembarco de personas, aún de navíos costeros.

El servicio telegráfico esta siendo escrupulosamente fiscalizado. Fueron interrumpidas todas las comunicaciones con Montevideo. Algunos despachos que aquí han llegado, son enviados de vuelta.

Después del combate al que nos referimos anteriormente, ningún choque notable se dio.

De cualquier modo, la lucha prosigue: las balas, de tiempo en tiempo, cruzan la ciudad.

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Esta especie de tregua se explica por la conferencia entre los Dres. Del Valle y Pellegrini, que acaba de realizarse. Fue imposible que se entendieran los dos jefes. La autoridad legal rechazó aceptar las condiciones impuestas por el representante del gobierno provisorio

Este rechazo no se basa solamente en el motivo expuesto. El gobierno legal tiene esperanza de conseguir nuevos elementos para la resistencia. Cuenta con la guardia nacional ya convocada y con los batallones de otras provincias que, por las órdenes transmitidas, deben estar en marcha para esta ciudad.

No es de presumir que estos medios entren todos en línea a favor de la legalidad. Por lo que se observa aquí, se puede inferir que algunos de estos batallones confraternizan con los revolucionarios.

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Estos, por su lado, se preparan para una acción enérgica y general contra las tropas del gobierno, y respaldan su exposición de motivos por las provincias, a fin de dar a la revolución el carácter de nacional al que aspira, y la que en verdad, ya posee.

La victoria de los revolucionarios parece cierta y tal vez no se demore.

Buenos Aires, 27. [de julio de 1890]

(A las 4 hs 55 minutos de la tarde).

Los revolucionarios no se conforman con las resoluciones del gobierno legal y lo intimaron con un plazo de 18 horas a satisfacer las exigencias ya comunicadas al vicepresidente de la republica en ejercicio.

En tal conformidad, se abrirán las negociaciones, en el intento de, por el mejor modo, garantizarse la paz.

Durante todo este tiempo los combates permanecieron

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

suspendidos. Del lado de la legalidad el Dr. Pellegrini y el general Nicolás Levalle, comandante en jefe del ejército, discute la dimisión del presidente Juárez Celman que, se conoce ahora, partió de Rosario para Córdoba.

Es conocido el número total de bajas sufridas por las fuerzas del gobierno. Las bajas por muertos y heridos, suben a 600 hombres.

Los revolucionarios están cada vez más fuertes en sus anteriores posiciones. La escuadra que los apoya además de otras pequeñas embarcaciones, está formada por las corvetas “Paraná” y “Chacabuco”, cañonera “Azopardo”, transporte “Villariño” y torpedera “Maipú”.

El bombardero cesó desde la intimación, habiendo arruinado los cuarteles y edificios en poder del gobierno legal.

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Los hospitales están llenos de heridos.

El coronel Capdevilla, jefe de policía del Dr. Juárez, falleció a consecuencia de las graves heridas recibidas en combate.

Buenos Aires, 27. [de julio de 1890]

(A las 6 hs 40 minutos de la tarde).

El general Nicolás Levalle, a causa del bombardeo de la escuadra, transfirió su cuartel general a la Plaza Libertad³.

Durante el último combate, el regimiento de caballería del ejército del gobierno, tuvo 80 hombres muertos.

Murieron además, en aquella ocasión, los siguientes oficiales: coroneles Parkinson y Julio Campos, Comandante Luiz, Capitán Roldán y Dr. Fernández.

³ Ubicada en las calles Libertad, Paraguay, Cerrito y M.T. de Alvear.

Crónica de la Revolución de 1890 **Antonio Clímaco Dos Reis**

Los revolucionarios se distribuyen en varios acantonamientos, organizan ambulancias y construyen puentes.

Delegaron poderes además a diversos jefes y formaron nuevos batallones patriotas, indicando para que se acantonaran en el arsenal de guerra, que ocuparon desde el primer día.

Todas las fuerzas de la revolución se encuentran bajo las órdenes de los siguientes oficiales:

Generales Campos y Uriburu, Coroneles Figueroa, Espian, Morales, García, Mon, Montana, Day, Vasquez y Garaita, y Dr. Irigoyen.

Trascendió, hace poco, que el presidente Juárez Celman decidió abandonar el poder.

El general Racedo partía para la provincia de Entre Ríos, donde goza de muchas simpatías, para organizar la sublevación.

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Lunes 28 de Julio de 1890

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Buenos Aires, 28. [de julio de 1890]⁴

(Lunes, A las 10 hs 55 de la mañana).

El ejército legal, bajo las órdenes del ministro de guerra, general Nicolás Levalle, continuando acampado en la Plaza Libertad, ocupó no obstante la plaza de la Victoria.

Esta medida de defensa se convirtió en urgente, para que pudieran ser distribuidos convenientemente 3.000 hombres de tropas frescas que acaban de llegar para operar contra los insurgentes.

El palacio de gobierno, bastante arruinado por el cañoneo, se haya aún en manos del gobierno legal.

El armisticio que acordaron las fuerza beligerantes no impedía que durante toda la noche de ayer los dos ejércitos se hostilizasen con descargas de fusilería.

⁴ Diario "O PAIZ" Hemeroteca Digital Brasileira, Nº 3017, del 29 de Julio de 1890.

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Los puestos avanzados fueron los que más se empeñaron en esta lucha de guerrillas, se puede decir; en vista que los pelotones de uno y de otro lado fueron atacados de sorpresa por batallones patriotas, cuyos servicios fueron inestimables.

Esta lucha, que en muchas veces se dio a armas blancas, produjo extraordinario número de muertos y heridos.

De día, estos combates parciales prosiguen con pequeñas intermitencias y mayor violencia. Los ciudadanos armados por la causa revolucionaria, en la expectativa de más serias embestidas, construyen barricadas en las calles Viamonte, Córdoba, Charcas y Uruguay.

Todo servía para estas trincheras improvisadas de prisa. Muebles, piedras del empedrado, escombros de casa arruinadas.

Crónica de la Revolución de 1890 **Antonio Clímaco Dos Reis**

Las azoteas y ventanas de las calles de la Piedad⁵ y Talcahuano se transformaron en reductos inexpugnables, ya por la línea continua de tiradores, ya por que en algunas terrazas se colocaron ametralladoras y artillería de posición.

Los insurgentes decididos en el ataque, y ocupando todos estos magníficos lugares, inutilizan casi las obras de defensa del ejército leal en las plazas en las que acampan. La artillería de las cañoneras, en el puerto, derrumba casas en torno a las tropas del gobierno, que son muertas, o por los destrozos o por la explosión de las granadas.

Todas estas tristezas pasan durante un día magnífico. El sol ilumina esta escena de desolación en una ciudad transformada en un enorme hospital de sangre, sin el movimiento comercial que

⁵ Desde 1901 calle Bartolomé Mitre

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

caracteriza la gran plaza de Buenos Aires.

Como en el sábado las transacciones están interrumpidas. La Bolsa y los establecimientos bancarios no se abrieron; ninguna casa de negocio se animó a funcionar.

Todos los artículos de primera necesidad o son provistos por los arsenales y depósitos públicos o vienen de suburbios distantes.

El gobierno legal, no disponiendo de arsenal de guerra y estando lejano del arsenal de Zarate, compró todas las armas existentes en establecimientos particulares, y las distribuyó a los reclutas que van llegando.

Acabamos de saber que estalló un incendio en varias casas de las calles Reconquista y Veinticinco de Mayo. Nos aseguraron además que el palacio del presidente y el de la prefectura de policía se transformaron en una pila de

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

ruinas, tantas son las balas que sobre ellas llovieron, apuntadas con tiros certeros por los cañones de la escuadra.

Trascendió también que el presidente de la republica regresará a la capital, a fin de asumir el ejercicio de su cargo. Buscaremos confirmar esta noticia.

El gobierno legal está fiscalizando la transmisión de telegramas para el exterior, en las agencias y estaciones de esta ciudad.

La causa de la revolución va obteniendo simpatías en las provincias y fuera del territorio nacional. Por informaciones fidedignas recogidas podemos añadir que en Montevideo se embarcaran hoy fuerzas para auxiliar a los insurgentes. En gran parte, estas tropas están formadas por emigrados argentinos residentes en la vecina republica de Uruguay.

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Buenos Aires, 28. [de julio de 1890]

(A las 12 hs 55 de la tarde).

Las hostilidades estallaron definitivamente.

Hostigado en todo momento en sus posiciones, a pesar de las treguas que se habían acordado, el ejército leal se decidió a tomar la ofensiva contra los insurgentes.

El general Levalle dio órdenes a los acantonados en las plazas San Martín y Libertad que se movilicen contra los rebeldes que atacan el cuerpo de policía y de bomberos.

Los dos batallones, subdivididos, avanzaron al mismo tiempo contra las líneas enemigas y las barricadas.

Recibidos a metralla y tiros de fusil, intentaron muchas veces el asalto, siendo al final rechazados con pérdidas considerables.

En las esquinas de las calles, así como en la iglesia del Carmen se trabó este encarnizado combate, en el cual fue tomado prisionero el almirante Cordero.

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Este encuentro, sin embargo, no decide la revolución. Duró algunos minutos y se cree que fue preliminar para una gran batalla campal, donde choquen todas las fuerzas de uno y otro lado.

Los revolucionarios, cada vez más animados, exigen la renuncia del presidente Juárez Celman y la disolución de la cámara de diputados.

En este momento la guardia nacional y otras fuerzas de la provincia de Buenos Aires se concentran en La Plata, desconociéndose a cual de las dos parcialidades se unirán.

Buenos Aires, 28. [de julio de 1890]

(A las 3 hs 30 de la tarde).

Al contrario de lo que se esperaba, fueron suspendidos los combates, en seguida de la última acción.

Los revolucionarios fueron considerados beligerantes, en la acepción de derecho, volviendo a

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

comenzar entre ellos y el gobierno legal negociaciones para establecer la paz.

De un lado y de otro, sin embargo, se guardan las mayores cautelas en los acantonamientos.

El ejército del general Levalle, que ocupa la plaza de la Victoria, cuenta 2.000 hombres de las tres armas.

Es general la ansiedad para que se haga un acuerdo, para restablecer la calma y el dominio del completo orden y seguridad.

Dando solemne prueba de sinceridad de las expresiones de su manifiesto, la junta revolucionaria permitió que por las fuerzas contrarias, por parte de la policía de la ciudad, fuesen efectuadas patrullas.

El Gobierno nombró al coronel Francisco Arias jefe de policía de Buenos Aires, en sustitución del coronel Capdevilla, que ayer falleció.

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Buenos Aires, 28. [de julio de 1890]

(A las 4 hs 50 de la tarde).

Parece que la revolución terminará próximamente.

A los esfuerzos de los interesados, súmanse ahora los buenos oficios del cuerpo diplomático residente en esta capital, que se presentó al gobierno legal procurando convencerlo de la conveniencia de concluir la lucha, en tan pocos días ya bastante cruel y desastrosa.

Debido sin duda a esta saludable interferencia, no serán interrumpidas las conferencias para establecer la paz, y de modo duradero.

Corren ya al respecto rumores tranquilizadores. Se dice que los representantes de los dos gobiernos, ahora existentes, discuten y piensan en buen entendimiento sobre la organización de un gabinete mixto

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

en el que entren algunos jefes de la junta de acción revolucionaria.

Lo que más se recela actualmente es el pronunciamiento del Dr. Juárez Celman. Hay quien afirma que el presidente de la republica, en entrevista con el Dr. Pellegrini, rechazó, por inoportuno, abandonar el poder. Esta versión, oída en buenos círculos, aún no puede ser dada con completo cuño de verdad.

Además de los refuerzos recibidos en la mañana, las tropas de la autoridad aumentarían en número, durante el día, por la llegada de nuevos batallones.

Los revolucionarios, a su vez gozando de simpatías en el ejército nacional y en el pueblo, no se encuentran en inferioridad numérica, y tienden a prepararse para cualquier emergencia.

A la hora de este despacho, aún no es conocido el resultado de la

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

conferencia que es esperado con la mayor ansiedad.

Buenos Aires, 28. [de julio de 1890]

(A las 6 hs 30 de la tarde).

La cámara y el senado argentino se reunirán en el congreso para conocer las propuestas e intimaciones de la junta revolucionaria.

En el caso de renuncia del Dr. Juárez Celman, los candidatos a la presidencia, por parte del parlamento, serán el Dr. Carlos Pellegrini o el General Julio A. Roca.

La junta revolucionaria propone para presidente de la republica al general Máximo Paz.

Entre los dos ejércitos no cesaron del todo las hostilidades. Se oyen ecos de fusilería y por las calles pasan camillas llevando heridos.

De uno y otro lado no se desvanecen los esfuerzos en busca de la victoria para las causas en

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

juego. Continúan los preparativos bélicos.

En uno de los últimos encuentros fue aprisionado el comodoro Laserre. El comandante Bazilari, de la torpedera “Maipú”, falleció a consecuencia de las heridas recibidas en combate.

REPUBLICA ARGENTINA

La revolución en Buenos Aires

Los telegramas que recibimos durante el día y la noche de ayer confirman plenamente nuestras aprehensiones por el movimiento revolucionario y sus tristes consecuencias.

Recibimos ayer de Buenos Aires el telegrama que en seguida publicamos, que nos fue trasmitido por una persona

Crónica de la Revolución de 1890 **Antonio Clímaco Dos Reis**

de la mas alta competencia en aquella ciudad.

El resume la fase actual de la revolución, que parece que no llegará a su fin tan de prisa como sería de desear.

El es:

“Sábado, a las 4 horas de la mañana, estalló en esta capital una revolución, que va ganando terreno. En las calles se levantan barricadas, a medida que avanzan las fuerzas revolucionarias. La lucha es reñidísima noche y día.

“Desde ayer los combatientes hicieron armisticio para enterrar a los muertos y retirar a los heridos a los hospitales.

“La comisión revolucionaría pedía al vicepresidente de la república, Dr. Carlos Pellegrini, la renuncia del presidente Dr. Juárez Celman, lo que fue rechazado por el Dr. Pellegrini, que declaró la suspensión de las hostilidades hasta que

Crónica de la Revolución de 1890 ***Antonio Clímaco Dos Reis***

fuesen los revolucionarios a pedirla al propio Dr. Juárez, que está en Rosario organizando y enviando refuerzos para combatir el movimiento.

“Se espera que de un momento a otro se reinicien las hostilidades.

“Ambos grupos beligerantes están atrincherados: los revolucionarios en la plaza Lavalle y los gubernamentales en la plaza Libertad.

“En los combates ocurridos fueron heridos los gubernamentales general Ayala, el coronel Capdevila y otros. Murió el coronel revolucionario Julio Campos, hermano del jefe de la revolución.

“La escuadra se adhirió a la revolución y está bombardeando la ciudad. Hay grandes pérdidas de combatientes de una y otra parte. Muchas personas curiosas fueron muertas y heridas en las calles.

Crónica de la Revolución de 1890 **Antonio Clímaco Dos Reis**

Todas las actividades están interrumpidas. El pueblo adhiriéndose al movimiento, aumenta incesantemente las filas revolucionarias.

“Se habla de disturbios y sublevaciones en las provincias, sin embargo nada se sabe de positivo, siendo imposible prever el resultado final.

“Ambos bandos confían en la victoria.”

Por lo que dicen los últimos despachos de Buenos Aires, nadie podía prever lo que ha pasado en aquella ciudad.

Los diarios que ayer nos llegaron alcanzan hasta el 24 del corriente, adelantando un día más los de Montevideo.

Se hable en ellos vagamente de una conspiración, pero al mismo tiempo los diarios dan noticias de grandes movimientos de tropas y

Crónica de la Revolución de 1890 **Antonio Clímaco Dos Reis**

encarcelamientos importantes, de modo que, si no fuese por las comunicaciones telegráficas que nos han llegado, todo induciría a creer que el plan de conspiración fue develado y vencido.

Efectivamente, “Nación” diario opositor, se manifestaba el 20 del corriente en los siguientes términos:

“No cabe duda que el gobierno juzga haber descubierto la trama de una revolución militar y procede enérgicamente.

“Se encuentran presos cerca de 70 oficiales, acusados de conspiración, entre ellos el general Manuel Campos, coronel Julio Figueroa, mayores Euzebio Garrita, Felipe Vasquez, Orfilio Casariego y el capitán Argañaraz.

El Sud-America, diario gubernamental declaró que quedará reconocido

Crónica de la Revolución de 1890 ***Antonio Clímaco Dos Reis***

en asamblea general del partido que los caballeros Dr. Pellegrini, Cárcano y general Roca están inhibidos de aspirar a la presidencia de la república, a consecuencia de su propia renuncia.

Es como lo expresaba el mismo Sud-America en el artículo editorial del 22 que,

“En cuanto a la significación que el hecho [se refiere a la existencia de una conspiración] pueda tener bajo el punto de vista político, debemos confesar que es completamente nulo.

“Los antiguos tiempos no volverán, lo repetimos, todos los esfuerzos en ese sentido naufragarán, llevando como epitafio el ridículo, o el desprecio público.”

A consecuencia de la denuncia hecha al gobierno por un oficial bien informado del plan revolucionario, trató aquel de

Crónica de la Revolución de 1890 **Antonio Clímaco Dos Reis**

concentrar en la capital todas las fuerzas que tenía a su disposición en las guarniciones más próximas.

Se hallaban pues reunidos 8 batallones de línea, 2.000 hombres; 2 regimientos de caballería, 500 hombres; 1 regimiento de artillería, 250 hombres; 1 batallón de ingenieros, 250 hombres; fuerza policial 3.161 hombres; cabos y sargentos del mismo cuerpo, 200 hombres; colegio militar, 180 hombres; escuelas de cabos y sargentos, 120 hombres; cuerpo de bomberos, 300 hombres; en total- 7011 hombres.

Informaciones ulteriores nos transmitieron los pormenores de pronunciamientos y proclamas, que cambian radicalmente las proporciones de la lucha.

Las fuerzas con que el gobierno contaba quedarán empobrecidas en la capital por

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

el abandono y la deserción de muchos cuerpos, sin embargo pueden ser aumentadas por los contingentes acantonados en diversas partes del interior de la republica, los cuales hasta el presente no consta que acaten otra autoridad diferente a la del Dr. Juárez Celman.

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Martes 29 de Julio de 1890

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Buenos Aires, 29. [de julio de 1890]⁶

(Martes, A las 10 hs 30m. de la mañana).

No tuvo efecto alguno la reunión del congreso. El Dr. Juárez Celman esta dispuesto a continuar en el ejercicio de su cargo, hasta que termine el período constitucional.

No obstante, las exigencias de los rebeldes van siendo objeto de atención por parte de las autoridades legales.

Es punto establecido que, desde que se efectúe el desarme, sea respetada la libertad de los rebeldes, aceptando sus derechos como los de cualquier otro ciudadano. Se trata por lo tanto de una amnistía.

Se decidió también, de acuerdo con la voluntad de la junta revolucionaria, que sean efectuadas a breve plazo reformas en la administración.

⁶ Diario "O PAIZ" Hemeroteca Digital Brasileira, Nº 3018, del 30 de Julio de 1890.

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Otras condiciones propuestas están siendo estudiadas por el gobierno legal.

Se verán más tarde los desatinos cometidos propios de una situación anormal, como la presente. Durante la noche de ayer, malhechores situados en las proximidades de la capital, penetraron en ella y practicaron una serie horrorosa de crímenes.

Bárbaros asesinatos y robos fueron perpetrados con gran indignación de todos, a pesar de la vigilancia de las patrullas reforzadas de la policía.

El bombardeo de la escuadra no causó estragos solamente en edificios públicos. Muchas casas de nacionales y extranjeros fueron arruinadas, causando perjuicios incalculables a los respectivos propietarios, cuya mayoría ve totalmente perdidos sus capitales.

Consta que el cuerpo diplomático acreditado ante el gobierno de la

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

república, en vista de estos hechos, protestó por las pérdidas y daños.

De las provincias continúan llegando nuevos batallones, que aumentan los recursos bélicos de uno y otro lado.

El armisticio para las conferencias no fue ni podía ser estrictamente observado. Era imposible impedir algunos choques entre los rebeldes y los gubernamentales. Ellos se realizaron, en la noche, y tuvieron por teatro las barricadas de las diferentes calles.

De estos conflictos resultaron muertos y heridos.

Buenos Aires, 29. [de julio de 1890]

(A la 1 hs 35m. de la tarde).

El gobierno legal hizo constar oficialmente que terminada la revolución, serían amnistiados todos los insurrectos.

Esta declaración infelizmente es extemporánea, visto que aún continúa el bombardeo de la

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

escuadra y que hace poco ha sido asaltado por los rebeldes el palacio de gobierno.

Más aún. Las líneas del ejército revolucionario se extienden alrededor de la ciudad. El batallón de ingenieros levanta, para la defensa de estas líneas, obras importantes, trincheras y fortificaciones.

Las tropas leales tampoco se descuidan. El general Nicolás Levalle, promovido ahora a teniente-general, hizo ocupar los teatros Ourubia y Politeama, trasformándolos en verdaderas fortalezas.

El cuerpo diplomático se reunió de nuevo, en el edificio de la legación portuguesa, y discuten la actitud que deben asumir en este momento angustioso.

Buenos Aires, 29. [de julio de 1890]

(A la 4 hs 5m. de la tarde).

Crónica de la Revolución de 1890 **Antonio Clímaco Dos Reis**

El bombardeo efectuado por la escuadra cesó hace media hora, después de haber arrasado de ruinas y muertos la plaza de la Victoria.

Los dos ejércitos interrumpieron también los ataques más o menos prolongados, en que hasta ahora estuvieron empeñados.

Los revolucionarios se mostraron decididos en no llegar a acuerdos fuera de las bases que propusieron, no olvidando por ningún momento de aumentar las obras de defensa de las excelentes posiciones que ocupan.

Causó sensación un enérgico anuncio distribuido por la “Nación”, incitando a la continuación de la guerra.

El palacio de gobierno permanece en poder de la legalidad.

Corrió el rumor de que habrían sido interrumpidas totalmente las conferencias entre la junta revolucionarias y el gobierno; tal

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

rumor, sin embargo, ha sido desmentido oficialmente.

Las comunicaciones para esta capital prosiguen interrumpidas; el comercio y las reparticiones públicas no se abrirán aún hoy.

Buenos Aires, 29. [de julio de 1890]

(A la 5 hs 15m. de la tarde).

Gracias a la intervención del cuerpo diplomático, el gobierno concordó en que los navíos de la escuadra que adhirieron a la revolución y tomaran parte en el bombardeo, partan para Colonia del Sacramento, en el estado oriental.

Allí desembarcaran los oficiales y marineros que no quieran reconocer al gobierno, dejando los navíos en posesión al cónsul argentino. El gobierno consiente en que esos rebeldes se refugien en el estado oriental.

El retiro de los navíos rebeldes no modifica la posición de los

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

beligerantes. Las fuerzas revolucionarias se conservan en las posiciones que ocupaban y decididas a la resistencia.

REPUBLICA ARGENTINA

Continúan preocupando la atención pública los graves acontecimientos de la republica vecina.

La revolución de Buenos Aires parece, sin embargo, que camina por un terreno que no se puede positivamente determinar, pero que será con seguridad en sentido conciliador, y estos son los votos generales.

O Paiz, en el empeño de informar minuciosamente a sus lectores de cuanto pasa en la capital argentina, sin evadir esfuerzos ni sacrificios, ha buscado datos e informaciones completas e insospechadas, algunas de origen oficial.

Continuando con tal empeño, publicamos hoy un telegrama oficial que la legación argentina en esta capital dirigió al Sr. ministro argentino, actualmente en Montevideo, telegrama

Crónica de la Revolución de 1890 **Antonio Clímaco Dos Reis**

que fue comunicado a los Sres. generalísimo en jefe del gobierno provisorio y ministro de relaciones exteriores.

El digno representante del gobierno del Dr. Juárez Celman en ella explica la situación actual de los partidos en lucha en su patria.

“Encargado de negocios de la República Argentina Arthur de León, Montevideo 29 de julio. Acabo de recibir el siguiente telegrama del Excelentísimo Gobierno:

“Buenos Aires, a las 9 y 10 del 28 de julio – Al ministro argentino Enrique B. Moreno – Montevideo.

“los revolucionarios encerrados en la plaza Lavalle, posición que ocupan desde el primer momento. Ayer, después de un combate sangriento de cuatro horas, pidieron armisticio para enterrar a sus muertos y atender a sus numerosos heridos. Se les concedió por veinte y cuatro horas. Hoy inician proposiciones. Fuerzas del gobierno dominan toda la ciudad con excepción de los puntos ya indicados.

“Espero noticias decisivas. Le saluda su amigo – Enrique B. Moreno”

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

A última hora recibimos el siguiente telegrama, que por no traer la cifra de nuestro corresponsal, lo incluimos en esta sección:

“Buenos Aires, a las 7 horas y 35 m. de la tarde.

“Todo esta terminado. Los rebeldes abandonan sus posiciones”.

No tiene firma.

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Miércoles 30 de Julio de 1890

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Buenos Aires, 30. [de julio de 1890]⁷

(Miércoles).

La revolución en esta capital terminó por haber agotado las respectivas tropas sus municiones.

El gobierno, desde anoche, procede a garantizar eficazmente la tranquilidad y el orden público, que hasta ahora ha sido mantenida. Las patrullas encargadas de este servicio marchan con las armas enfundadas.

Todavía como medida de orden el gobierno destituía del servicio del ejército a los oficiales rebeldes y ha ordenado la búsqueda en sus casas y en las de sus soldados para requisar las armas.

Continúa en efecto el estado de sitio decretado desde el sábado.

La normalidad ya reapareció en todas las calles. Las transacciones

⁷ Diario "O PAIZ" Hemeroteca Digital Brasileira, Nº 3019 del 31 de Julio de 1890.

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

de Bolsa y de bancos no se efectúan aún, en vista de ser muy reciente el período anormal que tan desastroso nos resultó. Algunas operaciones sobre oro se hicieron a 400.

La población, de vuelta en la ciudad, ha visitado los destrozos de los muchos edificios públicos y particulares, arruinados por los bombardeos.

En todos los rostros trasluce la tristeza por el espectáculo que se les ofrece.

El gobierno decidió impedir la circulación de los periódicos de la oposición.

El cómputo oficial de las víctimas de la revolución se atiene a las siguientes cifras: 600 muertos y 1000 heridos.

Llegan noticias de la escuadra argentina. En estos momentos está a la vista del puerto de Colonia del Sacramento.

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Buenos Aires, 30. [de julio de 1890]

Consta que en la solución de la crisis política que provocó el movimiento revolucionario, ayer terminado, entraron como bases del acuerdo: 1º, la formación de un nuevo gabinete compuesto de estadistas de ambos partidos; 2º, que el presidente Dr. Juárez Celman dejará temporalmente el gobierno, partiendo a Europa.

Se habla que ingresarán a ministerios el senador Aristóbulo del Valle y el periodista Demaría, miembros de la junta revolucionaria.

Buenos Aires, 30. [de julio de 1890]

El gobierno no ha encontrado resistencia para la entrega de las armas. Todos los rebeldes prontamente han accedido a las intimaciones de la policía.

Las barricadas de las diferentes calles ya fueran deshechas.

Crónica de la Revolución de 1890 **Antonio Clímaco Dos Reis**

El teniente general Nicolás Levalle publicó un manifiesto, declarando que sería el mayor empeño de las autoridades garantizar la paz.

La municipalidad de Buenos Aires va a ocuparse activamente en restaurar los edificios públicos y particulares.

Los malhechores que anteayer invadieron la ciudad, cometiendo robos y asesinatos, han sido detenidos.

La organización de la guardia nacional en las provincias continúa, habiendo en forma ahora 100.000 hombres de esta milicia.

De todas las plazas que más sufrieron el bombardeo fueron las de Victoria, San Martín, Libertad y Lorea⁸, que puede decirse, están completamente destruidas.

⁸ Actualmente plazas Del Congreso, Mariano Moreno y plazoleta Lorea.

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

El gobierno creó el tribunal de censura para la prensa y solicitó al congreso pensiones para las viudas de los oficiales y plazas del ejército muertos durante la revolución. Esta medida ya fue aprobada.

La policía continúa patrullando la ciudad, que anoche continuó calma.

REPUBLICA ARGENTINA

Está plenamente confirmado el telegrama recibido a última hora y publicado en nuestra edición de ayer, que daba por terminada la revolución que ensangrentó las calles de Buenos Aires en los últimos días.

Los destrozos y estragos de la lucha son enormes. Recogidos los despojos ensangrentados y precisada la lúgubre estadística, se cuentan por muchas centenas el número de victimas que

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

sucumbieron en la pugna fratricida, y asciende a mil el número de heridos.

Y como estas otras tristes y desgraciadas consecuencias del movimiento revolucionario!

Registramos, sin embargo, con satisfacción su terminación, y emitimos nuestros votos para que la paz y el orden se consoliden en adelante en la nación argentina, que tan largos surcos tiene abiertos en las avenidas del progreso y de la prosperidad americana.

En la sección respectiva damos los telegramas recibidos ayer, conteniendo los últimos pormenores de los acontecimientos, y aquí damos espacio al telegrama oficial recibido ayer por legación argentina, que el Sr. Arthur de León tuvo la gentileza de comunicarnos.

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

“Montevideo, 29, tarde – Revolución acaba de rendir sus armas, siendo amnistiados los que en ella tomaron parte, dándose de baja a los que pertenecen al ejército y a la armada. Saludos a S. S. – Enrique B. Moreno. ministro argentino”

El digno representante del gobierno argentino hizo idéntica comunicación telegráfica a los Sres. generalísimo jefe del gobierno provisorio y ministro de relaciones exteriores.

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Jueves 31 de Julio de 1890

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Buenos Aires, 31. [de julio de 1890]⁹

(Jueves).

Esta capital se conserva tranquila; hay, sin embargo, aprehensiones que este estado de cosas no sea duradero.

Se continúan tomando medidas extraordinarias, a consecuencia de la revolución. El servicio de inspección de las armas de los insurgentes ha sido concluido. En su poder fueron incautadas 150.000 espingardas¹⁰ y 150 cañones.

La escuadra argentina, que combatió junto a los rebeldes, fondeó hoy en La Plata. Sus oficiales se rindieron. Todos fueron dados de baja del servicio de la armada y dejados en libertad.

El diario “Nación” suspendió su publicación.

El diputado Santiago Bengolea y el periodista Coruchet fallecieron

⁹ Diario “O PAIZ” Hemeroteca Digital Brasileira, Nº 3020 del 1 de Agosto de 1890.

¹⁰ Escopeta de chispa y muy larga.

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

hoy por las graves heridas recibidas en combate.

A propósito de la organización ministerial, nada fue resuelto. Se espera que sea formado en breve un gabinete de política moderada, que ingrese francamente en un período de conciliación.

Aún hoy no funcionaba la Bolsa ni los establecimientos bancarios. Los teatros se mantienen cerrados, y no se anuncian espectáculos.

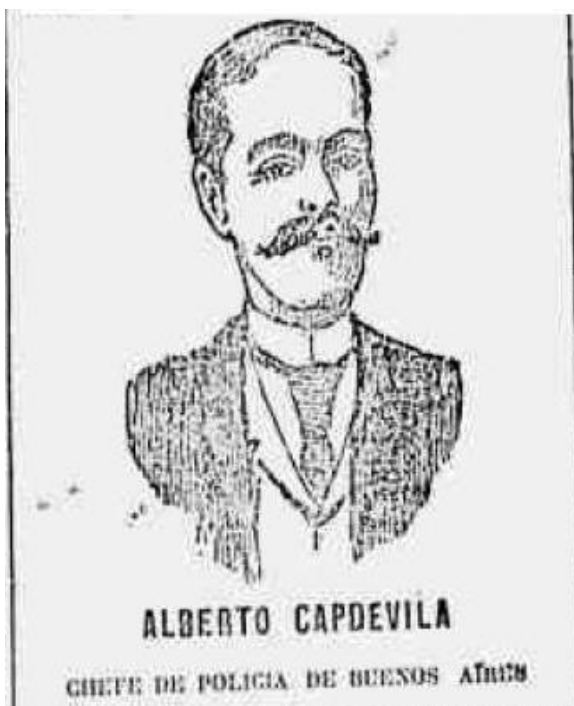
Buenos Aires, 31. [de julio de 1890]

Al final los bancos resolvieron abrir, efectuando algunas transacciones. Estas, sin embargo, fueron de pequeña importancia, en vista de haber existido una orden superior para que la Bolsa se mantenga cerrada.

El gobierno determinó que los tribunales dejen de funcionar hasta el 21 de Septiembre próximo.

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

El estado de sitio fue levantado para todos los puntos de la republica, exceptuada Buenos Aires.



El coronel Capdevila fue una de las víctimas de los últimos acontecimientos. La vida pública

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

de este ciudadano, sin ser larga, fue señalada por los trazos acentuados de un carácter enérgico y fuerte, de aquellos a los que no intimida el peligro ni vicisitudes.

Vinculado políticamente al Dr. Juárez Celman, desde que ese ilustre ciudadano fue investido del cargo de presidente de la República Argentina Capdevila asumió una posición saliente en la política de su país. Nombrado jefe de policía de la capital federal, ejerció esa importante y delicada comisión con inteligencia y hombría, levantando a su alrededor los gritos de la oposición, que combatían a su administración policial con inusual encarnizamiento.

Fiel a sus deberes de funcionario y leal a su orientación partidaria, el coronel Capdevila permaneció en su puesto cuando llegó el momento de peligro, y se colocó al frente de la resistencia legal contra el movimiento revolucionario.

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Asumiendo todos los riesgos de su posición, el marchó con las fuerza policiales, de las que era el comandante, al encuentro de las tropas rebeldes y les presentó combate heroicamente, siendo herido. Murió cumpliendo con su deber, y bien merecen la patria los ciudadanos que así mueren.

Capdevila hizo su carrera en el ejército y militó con distinción en la campaña de Paraguay, donde conquistó los puestos a los que ascendió. Era coronel y contaba con más de 50 años de edad.



Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Viernes 1 de Agosto de 1890

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Buenos Aires, 1 [de agosto de 1890]¹¹

Los Sres., Aristóbulo del Valle, senador por la provincia de Buenos Aires, y Manuel D. Pizarro, senador por la provincia de Santa Fe, renunciaron de sus respectivas funciones.

Buenos Aires, 1 [de agosto de 1890]

En San Nicolás, provincia de Buenos Aires hubo un levantamiento popular, que ha provocado allí un gran desorden.

Las autoridades aún no pudieron reprimirlas.

Una guardia avanzada ocupa la estación de Temperley, del ferrocarril.

Fueron enviadas fuerzas contra los amotinados y esas fuerzas han disparado muchas descargas.

Los amotinados, que disponen de pocas municiones de guerra, evitan

¹¹ Diario "O PAIZ" Hemeroteca Digital Brasileira, N° 3021 del 2 de Agosto de 1890.

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

cualquier encuentro serio con las fuerzas leales, limitándose a cansarlas con continuas escaramuzas.

En esas escaramuzas han sido hechos prisioneros, que las autoridades envían bajo escolta a esta capital.

Buenos Aires, 1 [de agosto de 1890]

La policía allanó el edificio de la “Nación” y secuestró todos los ejemplares encontrados de este periódico.

— Suspendieron su publicación los diarios “La Prensa” y “El Diario”.

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Sábado 2 de Agosto de 1890

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Buenos Aires, 2 [de agosto de 1890]¹²

Los ministros de interior y de instrucción pública renunciaron de sus funciones, declarando al presidente de la república que no podían acompañar a sus colegas de ministerio en la política general de la que hicieron programa.

El Dr. Juárez Celman conferenció con el general Roca y el Sr. Eduardo Costa, instándolas aceptar un puesto en la nueva organización ministerial.

___Reapareció hoy el diario “El Diario”

Buenos Aires, 2 [de agosto de 1890]

El Dr. Ramón J. Cárcano renunció a su puesto de director de correo y telégrafos de la República Argentina.

___ Las tropas del gobierno entablaron una batalla campal

¹² Diario “O PAIZ” Hemeroteca Digital Brasileira, N° 3022 del 3 de Agosto de 1890.

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

contra una turba de alborotadores que pretendían convulsionar la provincia de Buenos Aires.

El encuentro se realizó en San Nicolás y, como era de presumir, fue favorable a las fuerzas leales, que inflingieron una completa derrota a sus adversarios.

Continúan siendo detenidas personas que fueron parte de estos grupos. Hasta ahora alcanzan el número de 250, que fueron incluidos en la amnistía dada a los revolucionarios del último movimiento.

El gobierno, considerando aún no pacificada aquella provincia, ordenó a tal fin una enérgica acción general contra los alborotadores.

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Domingo 3 de Agosto de 1890

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Buenos Aires, 3 [de agosto de 1890]¹³

El Dr. Juárez Celman continúa empleando todos sus esfuerzos relacionados a conseguir reorganizar el gabinete argentino, para tener todos los elementos de conciliación.

En este sentido, ya conferenció con los Sres. Gorostiaga, presidente del supremo tribunal civil, Gutiérrez, periodista de la prensa de oposición, y Eduardo Costa, procurador general de la nación.

Consultados, se negaron todos acceder a los deseos del presidente de la república.

—Fue licenciada la guardia nacional de la provincia de Buenos Aires.

Continúa lloviendo copiosamente. De diversos puntos de la república y de Uruguay llegan idénticas noticias.

¹³ Diario "O PAIZ" Hemeroteca Digital Brasileira, N° 3023 del 4 de Agosto de 1890.

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

REPUBLICA ARGENTINA

Nos llegaron diarios de esa procedencia hasta el 25 de julio pasado, víspera del día en que estalló la revolución en las calles de Buenos Aires.

Por la lectura de esos diarios se nota la exaltación de los ánimos y el pico al que llegaron las controversias por la prensa.

Ya dimos noticias en nuestro resumen del 29 del mes pasado que de los oficiales graduados, el teniente-coronel Moresini, del 11° regimiento de infantería, y el mayor Palma denunciaron al presidente de la republica y al ministro de guerra el plan que se tramaba de un levantamiento del ejército, habiendo sido invitados los referidos oficiales por el general Manuel J. Campos para que se unieran al movimiento y aguardaron la orden de ataque.

A consecuencia de las revelaciones hechas, el gobierno desarrolló una gran actividad, ordenando la captura de los jefes indicados y congregando en la capital un gran número de fuerzas.

Es lo que a este respecto publicaba “El Diario”, del 24 del mismo mes:

“En todas partes y para cualquier lado que se dirija el transeúnte, oye el resonar del clarín, o el batir de los tambores, que

Crónica de la Revolución de 1890 **Antonio Clímaco Dos Reis**

indican bien a las claras que la ciudad, pacífica hasta ayer, se ha convertido en campamento, como si estuviese en completo estado de guerra, y se hubiesen declarado las hostilidades.”

En un artículo editorial de Sud-América con el título “Sube la marea” leemos las más graves acusaciones contra los adversarios de la situación.

Merecen ser leídas algunas líneas de este artículo revelador de las luchas intestinas que laceran aquella nación y que precedieron la hecatombe conocida.

“La tolerancia gubernamental, generosa y liberal; el desprecio de los hombres, sujetos a la picota de cualquier anónimo, la invectiva más pérfida y la intriga maquiavélica y sin entrañas, llevan a prestarle solo por excepción un apoyo de mera complacencia”.

“Jamás alcanzó el resentimiento de los vencidos la funesta intensidad de estos tiempos. Mismo los copartidarios del bando disolvente, que ya tienen una reputación conquistada en la lucha en favor del verdadero interés público, se apartan para no contemplar el fruto de ese afán por perjudicar, de arruinar el país por cuyo porvenir trabajaron asiduamente, algunas veces con

Crónica de la Revolución de 1890 **Antonio Clímaco Dos Reis**

desacuerdo, pero casi siempre bien y fructuosamente.

“Ahí está el general Mitre, a quien sus propios partidarios señalan como un desertor voluntario que no quiere compartir los crímenes de lesa patria que algunos premeditan.

“La desvergüenza es tan grande como la impotencia que engendra. Ya no hay medios reprobables. Todo es lícito. Desde el soborno y la intriga contra la honradez, hasta el pasquín y la caricatura, que son la expresión más concentrada de canallada.

“Véase ahora el lenguaje que usa un diario de reputación afirmada, el circunspecto “Nación”, el decano de la prensa porteña, eventualmente contraria al partido que ocupa el poder.

“El ministro de relaciones exteriores se encarga de escribir las bases del conclave [se refiere a las disposiciones preliminares concernientes a la próxima votación de candidato a la presidencia]: se discuten esas bases en consejo de ministros y la invitación surge como acto de gobierno con todos sus efectos morales y materiales.

“Se llama a esto evolución patriótica, solemne demostración de la abstención

Crónica de la Revolución de 1890 **Antonio Clímaco Dos Reis**

gubernamental en las cuestiones electorales.

“Aberración no es el calificativo que merece; el de iniquidad le cuadra mejor.

“El gobierno se constituye en comité director de los trabajos de un bando, al cual no se le concede ni la libertad de elegir a los delegados que debe enviar a la convención electoral. Se llama a esto dar un aprueba manifiesta de imparcialidad.

“La palabra iniquidad no es bastante expresiva; la de ignominia es su necesario complemento.

Otro diario que tenemos a la vista, muy popular, al mismo tiempo que más enérgico y violento, registra lo siguiente:

“Juárez Celman no tuvo otro propósito en los cuatro años de su desgobierno que hacer de la administración pública un comercio, caracterizado por negocios leoninos que han producido fortunas colosales, a tal punto que oscurecen *las economías* de los Dazas, de los Santos y de los Gusmans”

“Si ante tales inmoralidades tuviésemos que cerrar los ojos y permanecer mudos y sordos, revelaría esa conducta de nuestra parte el peor grado de inmoralidad y bajeza al que puede descender un pueblo, autorizando al día siguiente la

Crónica de la Revolución de 1890 **Antonio Clímaco Dos Reis**

entronización de la tiranía en la administración.

“A nadie, fuera del reducido círculo del oficialismo, inspira fe un gobierno basado en la fuerza, cuyo sistema es la mentira y que llevó a la degradación política a toda parte donde pueda alcanzar su influencia perniciosa”



Crónica de la Revolución de 1890 **Antonio Clímaco Dos Reis**

Hace cuatro años fue electo presidente de la Confederación Argentina el Dr. Juárez Celman, que sucedió en este alto puesto al general Roca.

A pesar de la viva oposición que los antagonistas del gobierno de Roca hicieron a la candidatura de su concuñado, la elección presidencial se verifico en completa tranquilidad, sin derramamiento de sangre, sin guerra civil, sin perturbación del orden, hecho que merece ser destacado, porque esto se daba por primera vez.

La oposición sublevada contra esta candidatura era puramente partidaria y no alcanzaba el carácter o el merecimiento personal del candidato, pues el Dr. Juárez Celman había conquistado su posición política con brillo e inteligencia.

Nacido en 1847 en la ciudad de Córdoba, el ilustre jefe de estado de la nación vecina, allí comenzará su carrera, después de graduarse en jurisprudencia, como abogado y parlamentario. En comicios populares y en reuniones políticas adquirió la reputación de orador notable y el entusiasmo del patriota dedicado a la causa del pueblo.

Mas tarde su presencia en los altos cuerpos deliberativos de la nación fue

Crónica de la Revolución de 1890 **Antonio Clímaco Dos Reis**

impuesta por la confianza y por el prestigio que alcanzó como jefe político, y en 1878 fue designado ministro de gobierno. Poco tiempo después la provincia de Córdoba, su tierra, lo elegía gobernador por unanimidad de votos. Investido en tan importante cargo, el Dr. Juárez Celman dio pruebas de su capacidad administrativa y de su gran civismo, consagrándose a la realización de mejoras materiales e impulsando de manera relevantísima el desarrollo y el progreso de su provincia. En la administración y en el parlamento, donde ocupó el cargo de senador, consolidó su popularidad por la constancia y ardor con que pugnaba a favor de las magnas cuestiones que se debatían, especialmente las que interesaban a la libertad de conciencia, a la instrucción pública y a la autonomía provincial.

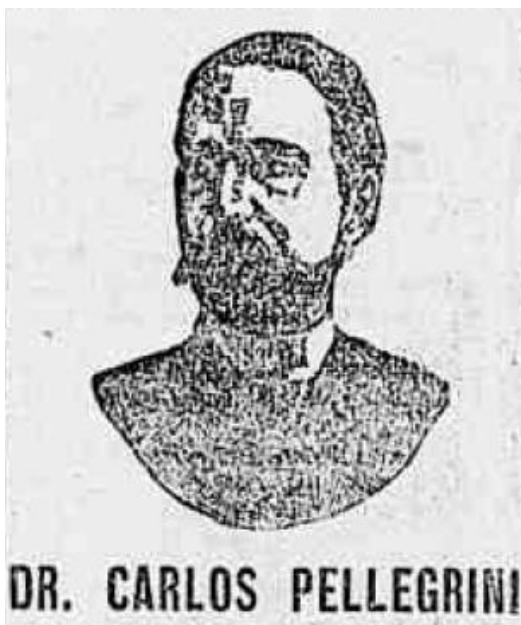
En 1886, electo por el voto nacional a la presidencia de la confederación, tomó la suprema dirección del estado el 12 de octubre, siendo el quinto presidente electo después que en la República Argentina se inauguró el régimen constitucional.

Se puede afirmar que la administración Celman ha sido la más fecunda y útil

Crónica de la Revolución de 1890 ***Antonio Clímaco Dos Reis***

para aquel país que marcha sin temor por el camino largo de la prosperidad y del engrandecimiento, a pesar de los obstáculos enormes y muchas veces insuperables que erigieron últimamente la crisis financiera y la oposición partidaria.

El Dr. Juárez Celman acaba de adquirir un nuevo título, la admiración de la América por el tino y la prudencia con que terminó el lamentable conflicto recientemente surgido en el seno de la sociedad argentina.



Crónica de la Revolución de 1890 **Antonio Clímaco Dos Reis**

El presidente del senado y vicepresidente de la República Argentina es natural de Buenos Aires y de ascendencia extranjera.

Formado en ciencias jurídicas, joven aún entró en la vida pública, tomando parte activa y brillante en la guerra que las naciones aliadas a Brasil sostuvieron contra el dictador de Paraguay. Por su inteligencia e ilustración, el Dr. Pellegrini fue llamado al desempeño de misiones importantísimas, especialmente las que se vinculan a los intereses financieros y de crédito de su patria en Europa.

Ocupó la cartera de Guerra y de Marina en el último ministerio de la presidencia del general Roca, y el 13 de junio de 1886 fue electo por el congreso nacional vicepresidente de la república, cargo del que tomó posesión el 12 de octubre siguiente, asumiendo el de presidente del senado.

Hombre de carácter firme y de espíritu esclarecido, ha dado gran realce a su papel político, siendo muy respetado en su país por su capacidad superior y por el elevado criterio con que se distinguió siempre en los mandatos que le fueron confiados.

En el movimiento revolucionario que estalló recientemente en Buenos Aires, el

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Sr. Pellegrini defendió la autoridad de la ley y de la autoridad suprema de la que fuera investido por el congreso. En la ausencia del presidente de la republica, asumió toda la responsabilidad del gobierno en tan peligrosa emergencia, y acepto la lucha con los rebeldes, hasta que el Dr. Juárez Celman volviese a tomar la dirección de los asuntos públicos.

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Lunes 4 de Agosto de 1890

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Buenos Aires, 4 [de agosto de 1890]¹⁴

El Coronel Enrique Godoy fue designado jefe de policía de Buenos Aires.

__Héctor Varela publicó hoy en “El Diario” un brillante artículo a favor de una política de conciliación.

__El Dr. Juárez Celman ha sucesivamente invitado a diversos personajes eminentes de la oposición, a fin de recomponer el ministerio.

Todos han rechazado la invitación, obedeciendo al espíritu general de los partidos contrarios al gobierno, que juzgan, antes de todo, imprescindible la renuncia del presidente de la república.

Por este motivo continúa la crisis y se ignora de qué modo será resuelta.

¹⁴ Diario “O PAIZ” Hemeroteca Digital Brasileira, N° 3024 del 5 de Agosto de 1890.

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

__El Dr. Quirno Costa fue designado director de telégrafos y correo de la Republica Argentina.

Buenos Aires, 4 [de agosto de 1890]

La Bolsa de esta capital y los teatros continúan cerrados.

Muchas compañías que aquí tiene sede serán disueltas.

__ Consta que el ministro de extranjeros pidió su exoneración.

__ Corre aquí el rumor de que Francia e Inglaterra han presentado reclamaciones por las pérdidas y daños causados por los bombardeos.

__Continuaron hoy las lluvias torrenciales, que desde ayer caían sobre esta capital.

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Martes 5 de Agosto de 1890

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Buenos Aires, 5 [de agosto de 1890]¹⁵

Se confirma la noticia que el ministro de extranjeros ha solicitado la dimisión de su cargo.

Acompañando a su colega, también se exoneró el ministro de hacienda.

Circula el rumor de que el Dr. Carlos Pellegrini y el general Roca desean renunciar a los altos cargos que ejercen.

Buenos Aires, 5 [de agosto de 1890].

El Dr. Juárez Celman encargó al Dr. Bernardo de Irigoyen la formación de un nuevo gabinete.

Esta tarea, en las actuales circunstancias, es difícilísima, en vista que las oposiciones coaligadas continúan el acuerdo de que es previa la renuncia del presidente de la república.

¹⁵ Diario "O PAIZ" Hemeroteca Digital Brasileira, N° 3025 del 6 de Agosto de 1890.

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

El Dr. Juárez, por el contrario, está decidido a permanecer en su puesto, durante el plazo constitucional.

Sabemos ahora que el Dr. Quirno Costa no aceptó el puesto de director de correo y telégrafo.

Buenos Aires, 5 [de agosto de 1890].

Siendo imposible organizar gabinete, el Dr. Juárez Celman renunció a la presidencia de la República Argentina.

En esta resolución, el Dr. Juárez Celman fue acompañado por el Dr. Carlos Pellegrini y el general Roca, sus inmediatos sucesores.

La cámara y el senado van a reunirse en el congreso para resolver al respecto de la renuncia y de la sucesión en aquel alto cargo.

La noticia de este suceso causó gran impresión en todos los círculos políticos.

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Buenos Aires, 5 [de agosto de 1890].

El Dr. Juárez Celman envió al congreso argentino un mensaje, declarando que renunciaba al cargo de presidente de la republica.

Exponiendo los motivos de esta su decisión, el Dr. Juárez Celman explica que así lo resolvía, en virtud de las dificultades políticas y financieras que actualmente sobrevienen a su gobierno.

El congreso aún no decidió aprobar la renuncia.

Consta que el nuevo ministerio argentino se compone del siguiente modo:

Eduardo Costa, ministro de interior; Dr. Bernardo de Irigoyen, extranjeros; general Nicolás Levalle, guerra y marina; Pedro Agote, hacienda; Bonifacio Lastra, culto e instrucción pública.

La mayoría de los miembros son mitristas.

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Es opinión corriente que el ministerio así organizado tendrá poca duración.

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Miércoles 6 de Agosto de 1890

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Buenos Aires, 6 [de agosto de 1890]¹⁶

El congreso argentino designó al Dr. Dardo Rocha para organizar un nuevo ministerio.

En virtud de las dificultades que encontró, el Dr. Rocha declinó de la misión.

Las sesiones de ayer y de hoy en las dos cámaras reunidas se limitaron a la discusión de la crisis política.

El congreso es adverso a la renuncia del Dr. Juárez Celman; sin embargo el presidente de la república insiste en solicitar su dimisión.

En el caso de ser aceptado el pedido, el candidato a la presidencia, por parte de las cámaras, será el Dr. Carlos Pellegrini, actual vicepresidente.

Durante la sesión de hoy los balcones estuvieron repletos. En frente al congreso se reunió además

¹⁶ Diario "O PAIZ" Hemeroteca Digital Brasileira, N° 3026 del 7 de Agosto de 1890

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

una gran masa popular, a la espera de la solución al magno asunto, que preocupa a todos los espíritus.

Para prevenir cualquier hecho, el palacio del congreso estuvo custodiado por una gran fuerza armada y pertrechada.

Causó extraordinaria impresión en todos los círculos políticos la gran baja que hubo hoy en la cotización del oro. El precio de 300, en que cerrara, descendió a 270.

Buenos Aires, 6 [de agosto de 1890].

El Dr. Juárez Celman, decidido a no continuar en la presidencia de la Republica Argentina, ya resolvió retirarse al extranjero, y piensa fijar residencia por algún tiempo en Paris.

Consta que la nueva organización ministerial tendrá los siguientes nombres: general Roca, ministro de interior; Eduardo Costa, extranjeros; Nicolás Levalle,

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

guerra y marina; Laplaza, hacienda; Lastra culto e instrucción pública.

Buenos Aires, 6 [de agosto de 1890].

El congreso argentino, por 61 votos contra 21, aprobó el pedido de dimisión del Dr. Juárez Celman.

En acto consecutivo procedió el escrutinio para escoger al nuevo presidente de la república, siendo electo por gran mayoría el Dr. Carlos Pellegrini.

Este resultado se divulgó inmediatamente por toda la capital y produjo general satisfacción.

El pueblo, reunido frente al congreso durante la sesión repetidas veces aclamó el nombre del Dr. Pellegrini. Estos aplausos y vivas alcanzaron el carácter de manifestación entusiasta, al conocerse el resultado del escrutinio.

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Se cree que mañana será publicada oficialmente la nueva organización ministerial, y se afirma en buenos círculos que los Sres. general Roca, teniente general Nicolás Levalle, Bernardo de Irigoyen, Lastra y Eduardo Costa formaran el gabinete.

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Jueves 7 de Agosto de 1890

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

Buenos Aires, 7 [de agosto de 1890]¹⁷

El Dr. Carlos Pellegrini tomó hoy posesión del cargo de presidente de la Republica Argentina.

El acto fue solemnísimos. Además del ceremonial de costumbre, el pueblo tomando parte, aclamó y dio vítores al Dr. Pellegrini en la plaza de la Victoria. Cerca de 10 mil personas allí se aglomeraron, jubilosas y entusiastas.

De la misma forma solemne fue la entrada del presidente de la republica, al palacio de gobierno. El ministerio y gran número de personajes oficiales asistieron a la recepción.

Durante todo el día esta ciudad se mantuvo de fiesta. Los edificios públicos y muchos particulares tienen la bandera nacional desplegada. Todos los establecimientos bancarios cerraron, y casi todo el comercio y

¹⁷ Diario "O PAIZ" Hemeroteca Digital Brasileira, N° 3027 del 8 de Agosto de 1890

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

fábricas tuvieron idéntico comportamiento.

Uno de los primeros actos de gobierno del Dr. Pellegrini fue la supresión del tribunal de censura a la prensa. Los jefes de la revolución fueron reintegrados a sus puestos o funciones civiles. Está decidido el levantamiento del estado de sitio de esta capital.

Las comunicaciones que llegan de las provincias informan de idéntico entusiasmo al que aquí es observado.

El ministerio que va a servir con el nuevo presidente de la republica quedó así organizado: general Roca, interior; Eduardo Costa, extranjeros; teniente general Nicolás Levalle, guerra y marina; Lucio López, hacienda; Gutiérrez, culto e instrucción pública.

Se prepara una deslumbrante iluminación en toda la ciudad para esta noche.

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

__ El estado de salud el Dr. Juárez Celman es poco prometedor.

__ La comisión militar brasileña, de la que es jefe el coronel Jacques Ourique, partió hoy de Montevideo para Río de Janeiro.

Buenos Aires, 7 [de agosto de 1890]

El gobierno argentino acaba de levantar el estado de sitio en esta capital.

El pueblo no cesa de dar vítores al presidente de la republica y sus ministros. Se improvisaron ornamentaciones en casi todas las calles y causa un magnifico efecto la profusión de banderas y gallardetes colgando de postes y de ventanas. Se puede decir que es rara la casa sin un adorno o preparativo para su iluminación.

Las calles y plazas se encuentran concurridas, de modo que dificultan el tránsito. En frente del palacio del presidente grupos de

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

estudiantes, comerciantes e industriales saludan al Dr. Pellegrini y a sus ministros.

Los jefes revolucionarios tampoco fueron olvidados y todos ellos tuvieron hoy manifestaciones de aprecio.

En frente de las oficinas de los diarios “La Nación”, “La Prensa”, “El Diario” y “El Nacional” se nota igual entusiasmo popular. Los redactores de estos diarios son delirantemente aclamados.

De todos lados resuenan aún vivas al general Bartolomé Mitre, al Dr. Dardo Rocha, al Dr. Aristóbulo del Valle, al ejército y a la armada.

Delante del pueblo, el Dr. Carlos Pellegrini pronunció un notable discurso. Dijo el presidente de la república que sería el mayor empeño de su gobierno garantizar el orden público. Agregó que dispondría con empeño y celo para conseguir el equilibrio de los gastos

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

con los ingresos. Dijo además que suprimiría todos los empleos inútiles o prescindibles, dando plenos poderes a los miembros del gobierno para la organización del estado y la reforma de todos los servicios.

Este discurso produciría sensación y fue aplaudido muchísimo.

— El general Bosch fue nombrado jefe del estado mayor argentino.

Se dice que el gobierno argentino va a negociar un empréstito interno de 10 millones de pesos.

— Precio del oro 240.

Buenos Aires, 7 [de agosto de 1890].

Cerca de las 6 horas de la tarde de hoy se realizó otra imponente manifestación al Dr. Carlos Pellegrini.

Tal vez 20.000 personas formaron la inmensa manifestación cívica que desfiló en frente del palacio del

Crónica de la Revolución de 1890
Antonio Clímaco Dos Reis

presidente de la republica, saludándolo con verdadero delirio.

Todas las clases de la sociedad porteña estuvieron representadas. Vimos a los socios de la Asociación Comercial, miembros de diferentes Clubes, capitalistas e industriales.

La marcha cívica llevaba considerable número de bandas de música.

La Bolsa de esta capital se reabre mañana.

Consta que el Sr. Torcuato de Alvear será designado intendente municipal de la ciudad de Buenos Aires.